

Mesa de Trabajo con Educadores y Comunicadores

Bogotá, D.C., viernes 13 de marzo de 2009

Instalaciones de la Universidad Externado de Colombia

Esta relatoría recoge los principales puntos debatidos por los asistentes a la Mesa de Trabajo con Educadores y Comunicadores, a partir del documento base de discusión presentado por la Red Nacional de Museos.

Los invitados fueron seleccionados teniendo en consideración la posibilidad de generar un diálogo entre diversas visiones de educadores y comunicadores vinculados directamente a museos de diferentes categorías, junto con educadores y comunicadores sin relación directa con la actividad de los museos. De igual manera fueron invitados a participar los ministerios de los dos sectores correspondientes (Ministerio de Educación Nacional y Ministerio de Comunicaciones). Al final de la relatoría se incluye la lista de educadores y comunicadores invitados.

La Mesa de Trabajo se concentró principalmente en discutir la nueva definición propuesta para el contexto colombiano y en proponer distintos enfoques de la educación y la comunicación en los museos.

I. En cuanto a la conceptualización de la institución museal

- Se requiere actualizar la definición del ICOM, pues la que se publica en el documento base de discusión es una versión anterior. La última versión, aprobada en Viena el 24 de agosto de 2007, es la siguiente: “Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, y abierta al público, la cual adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y de su medio ambiente, con fines de estudio, educación y deleite.”
- La definición de la entidad “museo” que publica el ICOM es más clara que la nueva definición propuesta por la Red Nacional de Museos.
- La noción de “espacios” no contribuye a apoyar la proyección y consolidación de los museos hacia el futuro.
- Más que espacios, los museos son instituciones, como lo dice la definición del ICOM, y se vertebran a través de políticas institucionales: la política de gestión interna y externa, la política de colecciones, la política de exhibición, la política de educación y comunicación, la política de evaluación.
- El concepto de espacio es algo etéreo, por lo que se recomienda centrar la definición en la noción de institución, que tiene una carga política, histórica, social y cultural.
- El rol social del museo no se ve claro en la propuesta de nueva definición.
- En la definición propuesta se pueden rescatar varias palabras claves del concepto de museo, pero le falta frescura a la nueva definición, le falta contemporaneidad, hace mucho énfasis en el pasado, por lo que se requiere incluir características actuales de los museos, como la interactividad, la estimulación de la creatividad, los públicos diversos que los visitan y el desarrollo de los programas educativos.

- Si se quiere plantear una nueva definición de museo, es necesario que el concepto contemple las características mínimas de los distintos tipos de museos en forma muy amplia, como por ejemplo: museos virtuales, museos sin colecciones, etc.
- Para definir una creación humana se requiere una perspectiva histórica, debe haber una referencia a cómo se formó el museo para establecer qué es eso que hoy llamamos museo (el “*onto*”) y para qué existe (la teleología).
- Se requiere definir el museo como producto histórico-cultural, más como devenir que como un lugar estático.
- También hace falta enriquecer el “*telos*” en el documento —las funciones del museo— con los otros conceptos propuestos.
- En la definición propuesta faltan otros tres elementos esenciales de un museo: sin ánimo de lucro, al servicio de la sociedad, y abierta al público.
- La definición de museo debe aclarar la noción de lo público.
- Se sugiere agregar “de carácter cultural y educativo” a la institución permanente, así como robustecer al máximo las funciones en torno a las colecciones, pues mientras más fuertes sean estas funciones, más efectivos podrán ser los servicios educativos que los museos prestan a la sociedad.
- Si se quiere conservar en el documento la nueva propuesta de definición, habría que plantearla como una extensión de la definición del ICOM, pues se debe reconocer que la Red Nacional de Museos ha mirado la realidad de los museos colombianos frente a la definición universal de museo que hace el ICOM.
- También se destaca en la definición propuesta por el Ministerio de Cultura el haber incluido el patrimonio intangible y el patrimonio natural.
- Se planteó la posibilidad de reorganizar los elementos de las dos definiciones y unirlos en una sola definición, de la siguiente manera:
 - Un museo es una institución permanente, de carácter público, cultural y educativo, que adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe el patrimonio cultural tangible e intangible y natural, para la preservación de las memorias, en los que se generan procesos de participación, inclusión, apropiación, reconocimiento, recuperación de identidad, educación y entretenimiento de la sociedad.
- No se debe hablar de una sola identidad sino de múltiples identidades.
- En la propuesta de nueva definición, se recomienda no utilizar el término “preservar” las memorias sino “construir” memorias.
- Desde el ámbito de las instituciones que trabajan con patrimonio natural, como los zoológicos y jardines botánicos, los términos “preservación” y “conservación” son cuestionables y se sugiere buscar unos términos más amplios.
- Se destaca la intención de superar la vieja concepción de los museos como colecciones que se exhiben, pero la idea de “preservar” las memorias es contradictoria, pues la memoria es algo que está en permanente transformación, y las identidades tampoco son algo que se “recupera” sino que se construye. Se debe hablar de “construcción” de identidades.
- Surgió la pregunta: ¿cómo se construye identidad desde los museos?
- Aunque la nueva definición es ambiciosa, parece surgida de una actitud “políticamente correcta”, un planteamiento coyuntural y redundante, por las exigencias de la actualidad política, lo cual se revela en un discurso etéreo y ambiguo que no menciona las funciones específicas del museo.

- Se debe rescatar que la Red Nacional de Museos está tratando de ser inclusiva, pues el ICOM parece estar anclado en viejos conceptos.
- Aunque la definición del ICOM siempre ha hecho énfasis en las colecciones de objetos, hay que resaltar que la apertura en la nueva definición del 2007 hacia el patrimonio inmaterial y natural es un reconocimiento de los contextos sobre los que deben trabajar los museos.
- Hay que ser suficientemente inclusivos, pero tampoco puede valer todo: es decir, una exposición que estuviera abierta al público sólo durante un mes no podría ser un museo, aunque tuviese el nombre de museo.
- Es importante equilibrar entre nuestra historia de debilidades museísticas y las condiciones globales de los museos. Por ello la definición debe estar en diálogo con lo que existe en el mundo y con las exigencias de un museo a nivel internacional.
- Ante la pregunta de si se requiere redefinir el museo, la respuesta es afirmativa: sí se requiere redefinirlo, redefinir también las colecciones, y establecer varias categorías claramente, como por ejemplo: salas de exhibición, museos, colecciones públicas, centros de memoria, centros de pensamiento, etc.
- Los museos existen fundamentalmente para educar, pero en la definición del ICOM la educación aparece como algo accesorio, es la penúltima palabra, siendo éste un elemento central.
- Entre los ejes centrales de la definición (patrimonio y memoria, servicio a la comunidad, y ciudadanía y cultura como un derecho) es necesario tender un puente que estaría centrado en la comunicación y educación como lenguaje del museo por excelencia.
- Es importante también debatir si el carácter “sin ánimo de lucro” es esencial al museo.
- Las definiciones deben ser operativas y muy claras con el fin de evitar que cuando se hable de un museo se genere ambivalencia con un centro cultural, un canal educativo regional, un centro de memoria, una biblioteca pública, o una asociación de la tercera edad que se propone rescatar la historia de un municipio.
- Las definiciones deben ser concretas desde el punto de vista de formulación de las políticas; si no se establece una definición operativa que deje claras las especificidades del museo, la propuesta corre el riesgo de diluirse entre las demás políticas culturales.
- Para que las definiciones sean realmente la base de la formulación e implementación de una política social, es importante establecer con claridad qué tipo de sociedad se busca construir con esta política, establecer un norte claro, hacia dónde se debe orientar el trabajo de los museos en la construcción de una sociedad cada vez más democrática en Colombia.
- Aunque en el documento se afirma que la nueva definición debería trabajar dos temas o ejes centrales (de un lado patrimonio y memoria, y de otro lado el servicio a la comunidad), finalmente no se lleva a cabo el desarrollo concreto de estos ejes en Colombia, es decir, qué implican específicamente los espacios para el ejercicio de la ciudadanía en los museos, cómo los museos hoy en día tienen un papel primordial como espacio público para el ejercicio del derecho a la cultura.
- No es clara la relación entre patrimonio y memoria frente a la comunidad, lo cual podría expresarse de manera más concreta a través de una relación conjunta entre comunicación y educación, a través de ese lenguaje singular que los

museos han venido construyendo durante el último siglo, con códigos particulares que los han configurado como lugares muy distintos a otros espacios de la cultura.

Durante el receso, algunos participantes propusieron responder a la pregunta: ¿Qué es lo que hace al museo único?, ¿cuál es el elemento que hace al museo distinto de cualquier otra institución? Las respuestas se incluyen como anexo, al final de esta relatoría.

II. En cuanto a las características mínimas que deberán tener los museos para ser reconocidos como tales

- Más que ser demasiado inclusivos, es importante no perder de vista la definición de museo en el ámbito internacional, en términos académicos y culturales amplios. En este sentido, la solución podría estar en establecer dentro de la Política no sólo los requisitos mínimos y las distintas categorías, sino también procedimientos para llegar a ser museo, con el fin de responder igualmente a aquellas propuestas que aspiran a convertirse en museo.
- Es importante dar a los museos una perspectiva temporal o histórica mediante la inclusión de una mínima permanencia como requisito para ser aceptado como museo y también para acceder a una u otra categoría, es decir, no debería dársele el mismo tratamiento a una entidad que se acaba de crear frente a una institución que tiene 10 o 20 años de funcionamiento, ni el mismo tratamiento a ésta y a otra institución que ya tiene 40 o 50 años de permanencia.
- También dentro de los requisitos para distintas categorías, se propone que los museos grandes o de mayor experiencia apadrinen a los museos jóvenes, como el caso del departamento de Antioquia, donde el Museo de Antioquia apadrina varios museos que nacieron hace poco tiempo.
- Todos los museos deben tener un proyecto cultural y educativo claramente definido, una propuesta ética de construcción social explícita.

III. En cuanto al punto IV. Objetivos de la política

- Es importante que los objetivos específicos desarrollen cada uno de los puntos del objetivo general, pues ésa es la naturaleza de los objetivos específicos.
- Se planteó reducir los objetivos al máximo, dejar 2 o 3 objetivos. Por ejemplo, se proponen los siguientes:
 - o Hacer de los museos unos lugares donde la gente reconozca los símbolos y el patrimonio cultural del país.
 - o Diseñar una estrategia de comunicación para los museos como espacios de educación y comunicación.
 - o Fortalecer a los museos como sector.
- Este último objetivo se considera muy importante en la medida en que el documento refleja una baja autoestima del sector, y es necesario mostrar no sólo las deficiencias y carencias de los museos, sino más bien hacer énfasis en los logros y en su riqueza.
- La política debería orientarse a empoderar el sector de los museos.
- El objetivo general es bastante vago y no tiene incorporados los medios para lograrlo.

- Otra propuesta consistió en redefinir el objetivo general de manera muy concreta y dejar las demás discusiones como un anexo del documento, en lugar de definir las como objetivos específicos.
- Se propone suprimir el primer objetivo (Redefinir la entidad museo) y reemplazarlo por: "Reconocer la riqueza de las instituciones que han venido trabajando con el patrimonio cultural material, inmaterial y natural".
- Otra propuesta planteó, en lugar de redefinir, "construir las diversas nociones que existen sobre los museos", en el sentido de tipificar, más que categorizar y decir qué es peor o mejor, lo importante es conocer la riqueza de las propuestas museísticas que hay en el país.
- Se propone eliminar el objetivo N° 7 (Cambiar la percepción general...).
- La propuesta de acreditación debe estar muy visible dentro de los objetivos (pues sólo aparece como línea de acción y no como un objetivo específico).
- Es indudable que la comunicación va de la mano con la educación, en la medida en que los medios masivos pueden apoyar el logro de los objetivos de educación de los museos. Por ello se requiere hacer énfasis en un objetivo específico enfocado en comunicar lo que tienen los museos para ofrecer a los ciudadanos, buscando que la gente realmente conozca lo que hacen los museos, los servicios que ofrecen, dónde están ubicados, cuándo pueden ser visitados, etc.
- Los objetivos de educación no sólo deben proyectarse hacia el público sino también hacia el personal de los museos.
- Es importante establecer cuál es el impacto social que tienen los museos en Colombia y poder transmitir ese impacto de manera muy visible.
- El último objetivo debería ser el primero (Establecer un sistema de información e indicadores para el sector).

IV. En cuanto al punto V. Líneas de acción

- Aunque no se revisaron todas las líneas de acción, se presentaron algunas propuestas puntuales.
- Dentro de la primera línea de acción, en los estudios de diagnóstico es importante destacar los logros y mencionar primero "con el fin de reconocer la riqueza de las propuestas museísticas que existen en el país", y luego sí entrar a tipificar los museos identificados.
- Con relación a la cuarta línea de acción (Reconocimiento de los museos como una herramienta de apoyo a la educación formal en el país), se consideró que involucrar al Ministerio de Educación Nacional para que ayude a resolver a través de los PEI (Proyectos Educativos Institucionales) el problema de la falta de diálogo entre la sociedad y los museos no es la vía adecuada, pues el MEN no puede incidir en los PEI, considerando que estos son unos instrumentos de planeación integral que orientan el enfoque de cada institución educativa y que son elaborados de manera autónoma y concertados con toda la comunidad educativa de cada institución.
- Hay un problema de enfoque de la línea de acción relacionada con la educación, donde es importante estimular a todos los museos para que participen activamente en la formación de docentes, en el uso pedagógico de los espacios, etc. El Ministerio de Educación Nacional solicita involucrar a los docentes en la

política y propone realizar una reunión específica sobre este tema, pues es importante la participación de los maestros y también de las instituciones.

- Dentro de esta misma línea, se considera que la contribución más importante de los museos en la educación no es la formación de estudiantes ni la formación de docentes, sino la formación de ciudadanos, para lo cual es fundamental que cuando un estudiante visite un museo con el grupo de su colegio no se traumatice ni se aburra en el museo, sino que viva una experiencia que lo estimule a volver más adelante y a seguir visitando los museos en su vida adulta.
- Con relación al punto 6 (criterios para apoyar proyectos museológicos), teniendo en cuenta que los recursos siempre son insuficientes frente a la demanda de financiación de proyectos, se recomienda revisar el modelo del Reino Unido, donde los recursos que se destinan a través del Consejo de Museos, Bibliotecas y Archivos se asignan con base en un modelo de eficiencia en la prestación de servicios a instituciones escolares, mediante el diseño de indicadores concretos del impacto de estas instituciones culturales en los distintos sectores de la población.
- Se destaca la propuesta de acreditación (línea de acción 9), pues se considera que puede impulsar de manera efectiva el desarrollo de los museos del país, teniendo en cuenta no sólo la experiencia de las universidades en Colombia, sino también la experiencia en el campo de los zoológicos, donde el proceso de acreditación ayudó a impulsar a los pequeños zoológicos regionales.

V. Otras recomendaciones

- El documento de Política Nacional de Museos tiene elementos valiosos, pero no hay una estructura clara, no son claras las estrategias, por lo que se sugiere estructurarlo por políticas institucionales, con el fin de proporcionar un lenguaje común a todos los museos del país (política de colecciones, política de gestión, política de exposiciones, etc.).
- La propuesta del documento de política cae en la intención de querer revisar y fiscalizar las acciones del sector.
- Hay un énfasis en la crítica hacia la situación actual de los museos, pero no hay un planteamiento de fondo sobre una reforma necesaria y urgente en la atención del Estado hacia los museos.
- En el documento falta una reflexión profunda sobre lo inmaterial y lo intangible.
- Es fundamental posicionar el museo como institución, en un modelo que podría relacionarse con el de las instituciones educativas.
- Es necesario hacer visible el tema de los recursos, es decir, cómo se llevará a cabo esta política.
- Las políticas culturales no pueden interpretarse como las políticas internas del Ministerio de Cultura, sino que deben ser unas políticas realmente públicas, en el sentido de estimular relaciones concretas entre esas colecciones, esos espacios, esas memorias, y una sociedad a la que se le entregan esos espacios para reconocerse, para reconocer su identidad.
- El documento no refleja con claridad una política de educación y comunicación.
- El potencial de los museos es muy amplio en el marco de la formación de ciudadanos.

- A los museos les ha faltado comunicar las historias de la experiencia de sus visitantes, hacer público lo que los visitantes sienten cuando los visitan, pues el museo es una experiencia personal.
- Si el proyecto de cada museo es claro, logrará comunicarse y no tendrá problemas para darse a conocer ampliamente.
- Los museos tienen muchas posibilidades para enriquecer experiencias en términos de ciudadanía, en términos de construir espacios de apropiación y lugares de memoria, como sucede en muchos municipios (se mencionó el caso de Trujillo, Valle del Cauca).
- Es importante aprovechar también el lado simbólico de la palabra “museo”, pues en los municipios y en algunos sectores se valoran sus connotaciones de relevancia, su relación con un lugar importante, lo cual le hace sentir a sus habitantes que son reconocidos.
- Si la educación está trabajando en función de habilidades, de competencias, de conocimientos que no sólo se adquieren en las aulas sino que se van a continuar adquiriendo el resto de la vida, en la educación permanente, ¿cómo lograr que el museo sea un espacio dinámico?
- Cuando el maestro va al museo y pone a los niños a copiar, está haciendo lo mismo que hace en el aula, donde les da a los estudiantes un libro de texto y les pide que copien algunos apartes porque ahí está el conocimiento. De esta manera, si desde los museos no se propicia un diálogo para construir conjuntamente con el maestro una experiencia distinta, es lógico que el maestro llegue al museo a actuar como actúa en la escuela.
- No se debe atribuir a la escuela toda la responsabilidad por la cual la gente decide no volver a visitar los museos. No es lógico volver a los maestros los culpables del mal uso de los museos.
- Los museos revelan significados y deben tener una intención educativa definida. Deben desarrollar un discurso crítico de la escuela y no se los debe asumir como “un aula más” —como el nombre de un programa educativo muy conocido— pues, por el contrario, los museos son muy distintos a las aulas y se asocian más a la recreación que a la obligación.
- Debe impulsarse en los museos la generación de una verdadera experiencia educativa, en el sentido de John Dewey, donde el espacio museal se convierte en un territorio de encuentro.
- Es preocupante hablar de los museos en términos de lo central, de Bogotá y de las capitales de departamento y de los países del primer mundo, pues deben también valorarse muchas inquietudes de aquellas comunidades que sienten la necesidad de crear espacios de memoria para reconocerse desde lo local, con propuestas surgidas de sus propias tradiciones; las comunidades creen en los museos como posibilidad real de memoria y de reconocimiento local.
- Se sugiere hacer más evidente la tensión entre lo local y lo global.
- El tema de la educación debe ser muy visible en los museos, no sólo en lo relativo a la educación formal, sino especialmente en educación no formal e informal.
- Es importante resaltar el papel de los museos como apoyo a la educación integral en el contexto de la educación formal. En este sentido, se mencionaron las investigaciones que adelanta la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, en las que se ha podido constatar que en aquellas visitas que se preparan con anticipación —que incluyen un trabajo previo de planeación conjunta

entre el docente y el guía o curador, así como un trabajo posterior a la visita donde se analiza en el aula el resultado de esa experiencia de una forma más amplia—, en realidad se está aportando no sólo a la configuración del aprendizaje de conocimientos científicos sino también a la formación de los estudiantes en actitudes, valores y cambios de perspectiva.

- De igual manera, se sugiere resaltar la contribución que hacen los museos de las capitales a la educación de jóvenes de escasos recursos, pues en muchos casos las visitas que hacen los colegios de barrios periféricos a los museos, para muchos niños constituyen su única oportunidad de conocer directamente el centro de las ciudades en muchos años.
- Los educadores están descubriendo que los museos pueden ser unos aliados imprescindibles, pues tienen un gran potencial para prestar apoyo en especial a aquellas instituciones que no cuentan con infraestructura adecuada en algunas áreas del conocimiento, considerando que resulta muy difícil para un colegio conformar y mantener una colección de historia natural, por ejemplo.
- El documento de Política debe aclarar en qué consiste la dimensión educativa de los museos —que es muy diferente a la educación en las aulas—, definir con claridad cuál va a ser la propuesta o tarea histórica de los museos hacia el país que conlleva su misión educativa.
- Considerando que las oportunidades de acceso a la educación media y superior son muy limitadas, y que más del 95% de quienes salen de las instituciones educativas nunca vuelven a ingresar a ellas, es fundamental que los ciudadanos puedan acceder a los distintos ámbitos de educación informal, como los museos, para lo cual se requiere fortalecer unas políticas de Estado que alimenten esas oportunidades de formación fuera de la escuela.
- Las exposiciones son espacios de comunicación y de libre aprendizaje, que es lo que las diferencia de la escuela, donde el aprendizaje es obligatorio. Esa noción de libre aprendizaje debe ser la base para la formulación de las políticas públicas educativas en los museos.
- La mirada del museo debe ser desde la investigación, desde la pregunta, estimular la participación de los niños para que generen interrogantes y que a partir de allí puedan generar narraciones, diálogos, interlocución.
- Teniendo en cuenta que los museos deben ser aliados fundamentales del sector escolar, la Política de Museos debería tener una relación estrecha con el Ministerio de Educación Nacional y no depender únicamente del Ministerio de Cultura.
- Hoy existe claridad de que las estrategias que utilizan algunas Secretarías de Educación (p. ej. en Antioquia, en Bogotá, etc.) para que los colegios vayan a los museos, pagando las boletas para incrementar los usuarios, son unas estrategias nocivas a largo plazo, pues esos usuarios son una población cautiva que asiste obligada y que sólo va una vez al museo y no regresa jamás, debido a que su experiencia no fue voluntaria ni grata.
- Si los estudiantes van a los museos a lo mismo que hacen en la escuela, es decir, a copiar los textos de estudio, ése es un problema profundo que la Política Nacional de Museos debería atender, pues los niños no deben asociar el museo con la imposición y la obligatoriedad de la escuela. De esta manera, una transformación que se requiere para el país es que la Política pueda incidir en lograr que ningún maestro lleve a los estudiantes a los museos simplemente a

copiar, sino que los maestros planeen la visita previamente, luego acompañen los niños al museo pero no los dejen copiar sino que los estimule a explorar el museo sin cuadernos, para que vivan la experiencia, y luego realice un ejercicio en clase sobre la experiencia que vivieron.

- Las entidades que pueden impulsar un cambio en ese sentido son los Ministerios de Educación Nacional y de Cultura, pero ese cambio no se puede lograr simplemente con una propuesta de lineamientos del uso pedagógico de los museos, que es algo que se debe hacer también, pero que no se quede en una cartilla que sería sólo una labor más para el docente dentro de los proyectos transversales.

Lista completa de invitados:

(únicamente se incluyen quienes confirmaron su asistencia)

- **Amalia Leal Córdoba**, Coordinadora del Departamento de Educación, Museo de Arte Moderno de Bogotá –MAMBo (no pudo asistir por compromisos anteriores. En su representación asistió **René Coronado**, Coordinador del Departamento de Mercadeo del MAMBo).
- **Carlos Arturo Soto Lombana**, Docente del Departamento de Educación Avanzada y miembro del Grupo de Investigación en Ciencias Experimentales y Matemáticas, Línea de Investigación “Relación Museo-Escuela”, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia
- **Dominique Rodríguez Dalvard**, Editora de Cultura, Revista Cambio.
- **Eduardo Londoño Laverde**, Jefe de Divulgación, Museo del Oro (no pudo asistir por inconvenientes de última hora).
- **Esperanza Padilla Murcia**, Coordinadora General de Educación y Ciencia, Museo de los Niños.
- **Guillermo Parada Concha**, Periodista de Unimedios, 98.5 FM UN Radio, Universidad Nacional de Colombia.
- **José Gregorio Rodríguez**, Coordinador del Programa Red y Profesor del Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
- **Julián Betancourt Mellizo**, Profesor Asociado del Departamento de Física, Facultad de Ciencias, Universidad Nacional de Colombia, y Director del Museo de la Ciencia y el Juego, en la misma Universidad.
- **Luis Horacio López Domínguez**, Asesor del despacho de la Ministra de Comunicaciones, Ministerio de Comunicaciones.

- **María Clara Ortiz Karam**, Subdirectora de Articulación Educativa e Intersectorial, Dirección de Calidad del Viceministerio de Educación Preescolar, Básica y Media, Ministerio de Educación Nacional (no pudo asistir por inconvenientes de última hora. En su representación asistió **Lesly Sarmiento Pinzón**, miembro del Equipo de Formación Docente y del Proyecto “Historia Hoy: Aprendiendo con el Bicentenario de la Independencia”)
- **Margarita María Mora Medina**, Jefe de la División de Comunicaciones, Museo Nacional de Colombia.
- **Omar Rincón Rodríguez**, Profesor Asociado de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, Universidad Javeriana, y Director de la Especialización en Periodismo, Facultad de Artes y Humanidades, Universidad de los Andes
- **Reinaldo Niebles de la Torre**, Coordinador de Educación, Museo del Caribe, y Jefe del Departamento de Educación, Zoológico de Barranquilla.
- **Sara Araújo Castro**, Editora de Arte y Gente, Periódico El Espectador (no pudo asistir por inconvenientes de última hora).
- **Sergio Villamizar D.**, Editor de Cultura, Agencia Colombiana de Noticias – Colprensa (no pudo asistir por inconvenientes de última hora).
- **Sofía Restrepo Rincón**, Jefe de Divulgación y Servicios Educativos, Subgerencia Cultural, Banco de la República.

Anexo 1.

Respuestas de los participantes a la pregunta: ¿Qué es lo que hace al museo único?, ¿cuál es el elemento que hace al museo distinto de cualquier otra institución? (ejercicio propuesto por algunos de los asistentes):

- Vivir la experiencia de entrar en contacto con colecciones originales de patrimonio cultural.
- El espacio con la colección. En la mayoría de los museos sólo el 5% está exhibido y lo más fascinante que tiene un museo son los depósitos o reservas, con sus colecciones para su estudio y difusión. Así como la biblioteca tiene libros, así sean electrónicos, y la cinemateca tiene películas, el museo tiene colecciones, tanto en exhibición como en reserva.
- Lugar donde se celebra algo, parecido a un templo, un espacio de culto, ritual, porque el museo no puede ser una cosa igual a la vida cotidiana, el visitante no puede sentir que es igual pasar de la calle al museo.
- El museo genera sus actividades alrededor de colecciones de objetos no cotidianos.

- Un sitio donde ocurre una celebración especial, un espacio antropológico, un lugar con memoria, donde el mismo lugar debe ser una experiencia singular, en el sentido de la anécdota de Bachelard, quien dijo alguna vez que él había conocido las catedrales medievales de Francia “cuando aún no habían sido oscurecidas por la luz eléctrica”. Y cuando el museo genera experiencias únicas, le permite al visitante salir a contar historias sobre esa experiencia vivida.
- Un espacio donde se preservan y exhiben colecciones y se construye cultura y entretenimiento alrededor de esas colecciones, donde la educación permea toda la experiencia a través de la comunicación con los visitantes.
- Un lugar donde los objetos logran generar una experiencia impactante en el visitante, porque lo que el museo presenta está fuera de su contexto natural, allí reside la magia del museo, pues esos elementos cobran una vida particular por encontrarse fuera de su contexto.
- Un museo es un detonador de relaciones a partir de la diversidad de las colecciones, unas colecciones que ya no son monumentales, pues todos los objetos son valiosos. Lo particular del museo es que hay personas especializadas en inducir relaciones o vínculos entre los visitantes y los objetos, y también vínculos entre ellos. El que detona estas relaciones es un especialista y es quien induce a los visitantes a relacionar los objetos con su vida personal.
- El lenguaje privilegiado del museo es la experiencia de la relación con los objetos y la construcción de historias alrededor de ellos. Se mencionaron los casos de la Quinta de Bolívar, que recibe al visitante con el lema de “Lugar donde la gente construye la historia a partir de su historia personal”, y el caso del Museo Nacional, que ha trabajado en un grupo de estudio con el profesor Jesús Martín Barbero en torno al museo como espacio de encuentro, preguntándose por la capacidad del museo para generar relatos donde la gente se pueda sentir representada.
- La exposición del museo es un campo narrativo, que debe suscitar un campo connotativo para construir historias, donde ocurre una mediación a través de objetos, que pueden ser de patrimonio tangible, como en la museología del objeto, o pueden ser objetos para exponer un concepto de la ciencia, donde ya se entra en el campo del patrimonio inmaterial.
- Un espacio que genera un estímulo a través de objetos, los cuales tienen un mensaje específico alrededor de un patrimonio, donde el conocimiento es el centro, ya sea el arte, la ciencia, la tecnología, etc.; un espacio de conocimiento y de inspiración (el espacio “de las musas”).
- En el museo se expresa el concepto de interacción, que no es sólo físico sino mental, emocional e intelectual, donde se generan pensamientos, emociones, preguntas, sorpresas, no sólo en la relación de las personas con esos objetos y conocimientos, sino entre las personas que confluyen en ese espacio. Y en este sentido, el museo se propone propiciar una transformación en el visitante, que salga de ese espacio “tocado” por la experiencia que vivió allí.

- Un espacio dinámico, no “monolítico”, cambiante, con servicios que se renuevan alrededor de las exhibiciones y colecciones, debe ser casi un centro cultural.
- El museo debe ser un lugar para el discurso crítico de la cultura, su objetivo debería ser el pensamiento escéptico, y es un lugar de colecciones materiales o inmateriales.
- Un espacio pedagógico con posibilidades inmensas, pero hay que reconocer los vacíos que existen dentro del museo. Mucha gente piensa que los museos son algo monolítico, inmóvil, aburrido y no regresan. Muchos niños piensan que no vale la pena volver a visitar un museo al que ya fueron. Es la imagen de la mayoría de los museos.
- La escuela es un lugar de vida. El museo es un lugar de instantes, de encuentros fortuitos, que genera exposiciones que estremecen, donde la narrativa se construye con el objeto y con el otro.
- Los museos son lugares de socialización para emocionar, deleitar y aprender.
- Lo específico del museo es provocar experiencias vitales, que conmuevan, mediatizadas por relatos que se arman a través de los objetos que se encuentran en exposición, ya sea permanente o temporal. Entonces, el sentido central es la experiencia vital que es capaz de construirse a través del posible relato que arme con esas colecciones cada uno de los curadores y educadores del museo en cada exposición y en todas las actividades correlativas a las exposiciones (se mencionó la experiencia del “Buzón de los pensamientos mágicos” como actividad para los públicos visitantes de la exposición “El señor de Sipán”).
- Si los museos trabajan para que la gente se vuelva más productiva simbólicamente, como espacios para el ejercicio de la producción de conceptos, en ese sentido los medios de comunicación tienen mucho que aportar, poniendo a disposición de los visitantes la fotografía, la escritura, la cámara de video, y ése sería el aporte más valioso de la comunicación, más que simplemente obligar a todos los museos a que tengan un plan estratégico de comunicación.